

IN MEMORIAM



JOHN FITZGERALD KENNEDY

PRESIDENT OF THE UNITED STATES
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

JANUARY 20, 1961 — NOVEMBER 22, 1963

TEXTO DEL DISCURSO INAUGURAL DE JOHN F. KENNEDY

Pronunciado en el Capitolio el día 20 de Enero de 1961

Vicepresidente Johnson, Presidente de la Cámara, Sr. Procurador de Justicia, Presidente Eisenhower, Vicepresidente Nixon, Presidente Truman, Miembros del Clero, Conciudadanos:

Celebramos en esta ocasión no la victoria de un partido—sino el triunfo de la libertad—Alfa y Omega, principio y fin de todas nuestras esperanzas y nuestros anhelos—sinónimo también de renovación y transformación. El mismo solemne juramento prestado por nuestros antepasados hace ya ciento setenta y cinco años, hoy lo rindo ante ustedes y ante Dios Todopoderoso.

Vivimos en un mundo muy diferente al de ayer—En nuestros días el hombre no solamente tiene en sus manos el poder de acabar con la pobreza humana en todos sus aspectos—sino que también está en sus manos el poder de exterminar la vida humana en todas sus formas. No obstante esto, los mismos ideales revolucionarios por los que lucharan nuestros antepasados, siguen siendo hoy en día motivo de discordia en todos los ámbitos del mundo—siendo uno de ellos el convencimiento de que los derechos del hombre emanan de Dios y no de la generosidad del Estado.

Mas no nos permitamos olvidar que somos los herederos de esa primera revolución. Y desde aquí, hagamos llegar nuestra voz a nuestros amigos y a nuestros enemigos anunciándoles que la antorcha de la libertad se encuentra ahora en manos de una nueva generación de Americanos—nacidos en este siglo—templados por la guerra—disciplinados por una paz dura y amarga—orgullosos de la herencia que nos legaran nuestros mayores—y renuentes a ser mudos testigos o a permitir el lento desmoronamiento de esos derechos humanos de los cuales esta nación ha sido siempre depositaria, y los que estamos decididos a defender aquí y en todo el mundo. Estamos dispuestos a pagar el precio que se nos exija—sobrellevar la carga no importa que tan pesada—sufrir toda clase de penalidades—a prestar toda clase de ayuda a nuestros amigos, y a luchar contra todos nuestros enemigos, con el fin de asegurar el triunfo de la libertad.

A todo esto nos comprometemos—y a mucho mas.

A nuestros viejos aliados con quienes nos unen plenitud de valores culturales y espirituales, les brindamos toda nuestra lealtad, y teniendo presente que la unión hace la fuerza será bien poco lo que quede por hacer en todo aquello que juntos emprendamos, pero solos y divididos frente a una devastadora amenaza, nada podremos alcanzar.

Para aquellos nuevos gobiernos a quienes extendemos formal invitación a formar parte del consorcio de los hombres libres, va nuestra promesa de que el viejo sistema de control colonial no será substituído por una tiranía aún peor que la primera. Y habra ocasiones en que no estarán dispuestos a aceptar nuestros puntos de vista, pero esperamos encontrarlos siempre dispuestos a defender sus propios derechos, recordándoles que aquellos que neciamente esperaron llegar al poder cabalgando el tigre terminaron siendo devorados por él.

Y para todos aquellos menos afortunados que nosotros y que poblan la mitad de la tierra y viven en constante lucha por romper las cadenas de la miseria, nuestro sincero ofrecimiento de aportar todos nuestros esfuerzos para ayudarlos a elevar su condición por si mismos, siendo esta ayuda en la medida y por el tiempo que sea necesaria. Mas no para contrarrestar la que los Comunistas esten prestándoles — tampoco para adquirir sus votos, simple y sencillamente porque lo consideramos de justicia—ya que una sociedad libre si no es capaz de prestar su ayuda a los muchos que la necesitan, menos aun podrá salvar a un bien reducido numero de los que todo lo tienen.

A nuestras repúblicas hermanas al sur de nuestras fronteras — una promesa especial—convertir nuestros buenos deseos en tangibles realidades amalgamadas en una Nueva Alianza para el Progreso. La de ayudar a los hombres libres y a los gobiernos libres a romper las cadenas de la pobreza, pero sin permitir que esta lucha pacífica pueda ser presa de poderes hostiles. Sepan todos nuestros vecinos que estaremos con ellos para repeler toda agresión o acción subersiva en las Américas, haciendo del conocimiento de las otras potencias que este hemisferio está propuesto a continuar siendo dueño y señor de su propio suelo.

A ese conjunto mundial de estados soberanos, las Naciones Unidas, nuestra última y mejor esperanza en estos días en que los implementos de guerra superan a aquellos con que se lucha por la paz, les renovamos nuestra oferta de ayuda para robustecer y ampliar su radio de acción en pro de los pueblos necesitados, ayudándolas a impedir que lleguen a convertirse únicamente en una tribuna de vituperios.

Finalmente, a todas las naciones que lleguen a constituirse en nuestros adversarios, no una promesa, pero si una súplica: La de que

ellos y nosotros nuevamente encaminemos nuestros esfuerzos en pro de la paz, antes de que los nefandos poderes de la destrucción desatados por la ciencia, hundan a toda la humanidad en su propia destrucción; sea esta deliberada o accidental.

Pero que no nos encuentren descuidados, pues únicamente estando seguros, fuera de toda duda, de que nuestras armas son superiores, tendremos la certeza de que éstas nunca serán utilizadas.

Sin embargo, estas dos grandes y poderosas potencias no pueden encontrar consuelo en el actual estado de cosas—Ambas abrumadas bajo el elevadísimo costo del armamento moderno—las dos justamente alarmadas por la constante expansión del mortífero átomo, no obstante, las dos empeñadas en vertiginosa carrera con el objeto de alterar el equilibrio nuclear única forma de evitar el total aniquilamiento de la humanidad.

Así, que comencemos nuevamente y sin olvidar ni unos ni otros que lo cortés nada quita a lo valiente, y que la sinceridad siempre puede ponerse a prueba, no negociemos por miedo—pero nunca tengamos miedo a negociar.

Que ambos, por primera vez, formulemos serios y concienzudos propósitos para la inspección y control de las armas—y también para que el poder absoluto para destruir otros pueblos quede bajo el absoluto control de todas las naciones, y que ambos exploremos aquellos problemas que nos unen en vez de elaborar sobre aquellos que nos dividen.

Que tanto ellos como nosotros nos esforcemos para descubrir las maravillas de la ciencia en vez de sus terrores. Que unidos exploremos las estrellas, conquistemos los desiertos, erradiquemos las enfermedades, hurguemos en los profundidades del oceano, y estimulemos las artes y el comercio, y que nuestro esfuerzo unido haga posible que impere en todo el mundo el mandato de Isaías "que se rompan los yugos (y) se libre a los cautivos".

Que destruidas la malicia y la sospecha, nos unamos para crear no un nuevo equilibrio militar y económico—sino un nuevo mundo en el que impere el derecho, la justicia y la caridad—un mundo en que la paz perdure.

Pero todo esto no lo veremos realizado en unos cuantos días ni en unos cuantos años—Tampoco durante el periodo de esta Administración—quizá ni durante el tiempo que nos quede de vida—Pongamos pues, manos a la obra.

En sus manos, mis conciudadanos, mas que en las mías está el éxito anual o la anual derrota. Desde el nacimiento de esta nación cada nueva generación de Americanos ha sido llamada para responder de su lealtad ante la patria, y de éllo son testigos los millares de tumbas de nuestros jóvenes soldados esparcidas por todo el mundo. Y nuevamente se escuchan las trompetas—pero no para cargar las armas aunque mucha necesidad tenemos de ellas—no para acudir al campo de batalla aun cuando estamos empeñados en un serio combate. Se nos llama pero para sobrellevar la carga de una larga y sombría lucha que día por día, año tras año "gozosos en la esperanza—pacientes en la tribulación" debemos librar en contra de los enemigos comunes del hombre: la tiranía, la miseria, la peste, y la guerra misma.

No sería posible que Norte y Sur, Oriente y Occidente pudiéramos forjar una alianza que nos asegurara una vida mas fructífera para todos? Se unirán con nosotros en este histórico esfuerzo?

En la larga historia del mundo solo unas cuantas generaciones tuvieron el privilegio de defender la libertad en su hora de máximo peligro. Yo no rehuyo esa responsabilidad—yo la reclamo, y firmemente creo que ninguno de nosotros cambiaría este privilegio por nada ni con nadie. La energía que da la fé y la devoción que pongamos en esta tarea, iluminara nuestra patria—y la luz que de ella emane iluminará el mundo entero.

Conciudadanos de America: no pregunten que puede hacer la patria por ustedes—sino que pueden hacer ustedes por su patria.

Conciudadanos del Mundo: no pregunten que puede hacer América por ustedes—sino que podemos hacer juntos por la libertad del hombre.

Para terminar: ya sean ustedes ciudadanos de América ó ciudadanos del Mundo, exijan de nosotros las mismas elevadas normas de fuerza y sacrificio que estamos exigiendo de ustedes. Con una conciencia limpia nuestra única segura recompensa, con la historia como último juez de nuestros actos, seguiremos adelante guiando el destino de la patria que amamos, suplicando la bendición y ayuda del Todopoderoso, pero sabiendo que aquí en la tierra la labor de Dios debe ser la nuestra.

INAUGURAL ADDRESS

PRESIDENT JOHN F. KENNEDY

Delivered at the Capitol January 20, 1961

Vice President Johnson, Mr. Speaker, Mr. Chief Justice, President Eisenhower, Vice President Nixon, President Truman, Reverend Clergy, Fellow Citizens:

We observe today not a victory of party but a celebration of freedom—symbolizing an end as well as a beginning—signifying renewal as well as change. For I have sworn before you and Almighty God the same solemn oath our forebears prescribed nearly a century and three quarters ago.

The world is very different now. For man holds in his mortal hands the power to abolish all forms of human poverty and all forms of human life. And yet the same revolutionary beliefs for which our forebears fought are still at issue around the globe—the belief that the rights of man come not from the generosity of the state but from the hand of God.

We dare not forget today that we are the heirs of that first revolution. Let the word go forth from this time and place, to friend and foe alike, that the torch has been passed to a new generation of Americans—born in this century, tempered by war, disciplined by a hard and bitter peace, proud of our ancient heritage—and unwilling to witness or permit the slow undoing of those human rights to which this Nation has always been committed, and to which we are committed today at home and around the world.

Let every nation know, whether it wishes us well or ill, that we shall pay any price, bear any burden, meet any hardship, support any friend, oppose any foe to assure the survival and the success of liberty.

This much we pledge—and more.

To those old allies whose cultural and spiritual origins we share, we pledge the loyalty of faithful friends. United, there is little we cannot do in a host of cooperative ventures. Divided, there is little we can do—for we dare not meet a powerful challenge at odds and split asunder.

To those new states whom we welcome to the ranks of the free, we pledge our word that one form of colonial control shall not have passed away merely to be replaced by a far more iron tyranny. We shall not always expect to find them supporting our view. But we shall always hope to find them strongly supporting their own freedom—and to remember that, in the past, those who foolishly sought power by riding the back of the tiger ended up inside.

To those peoples in the huts and villages of half the globe struggling to break the bonds of mass misery, we pledge our best efforts to help them help themselves, for whatever period is required—not because the Communists may be doing it, not because we seek their votes, but because it is right. If a free society cannot help the many who are poor, it cannot save the few who are rich.

To our sister republics south of our border, we offer a special pledge—to convert our good words into good deeds—in a new alliance for progress—to assist free men and free governments in casting off the chains of poverty. But this peaceful revolution of hope cannot become the prey of hostile powers. Let all our neighbors know that we shall join with them to oppose aggression or subversion anywhere in the Americas. And let every other power know that this hemisphere intends to remain the master of its own house.

To that world assembly of sovereign states, the United Nations, our last best hope in an age where the instruments of war have far outpaced the instruments of peace, we renew our pledge of support—to prevent it from becoming merely a forum for invective—to strengthen its shield of the new and the weak—and to enlarge the area in which its writ may run.

Finally, to those nations who would make themselves our adversary, we offer not a pledge but a request: that both sides begin anew the quest for peace, before the dark powers of destruction unleashed by science engulf all humanity in planned or accidental self-destruction.

We dare not tempt them with weakness. For only when our

arms are sufficient beyond doubt can we be certain beyond doubt that they will never be employed.

But neither can two great and powerful groups of nations take comfort from our present course—both sides overburdened by the cost of modern weapons, both rightly alarmed by the steady spread of the deadly atom, yet both racing to alter that uncertain balance of terror that stays the hand of mankind's final war.

So let us begin anew—remembering on both sides that civility is not a sign of weakness, and sincerity is always subject to proof. Let us never negotiate out of fear. But let us never fear to negotiate.

Let both sides explore what problems unite us instead of belaboring those problems which divide us.

Let both sides, for the first time, formulate serious and precise proposals for the inspection and control of arms—and bring the absolute power to destroy other nations under the absolute control of all nations.

Let both sides seek to invoke the wonders of science instead of its terrors. Together let us explore the stars, conquer the deserts, eradicate disease, tap the ocean depths, and encourage the arts and commerce.

Let both sides unite to heed in all corners of the earth the command of Isaiah—to “undo the heavy burdens . . . [and] let the oppressed go free.”

And if a beachhead of cooperation may push back the jungle of suspicion, let both sides join in creating a new endeavor, not a new balance of power, but a new world of law, where the strong are just and the weak secure and the peace preserved.

All this will not be finished in the first one hundred days. Nor will it be finished in the first one thousand days, nor in the life of this Administration, nor even perhaps in our lifetime on this planet. But let us begin.

In your hands, my fellow citizens, more than mine, will rest the final success or failure of our course. Since this country was founded, each generation of Americans has been summoned to give testimony to its national loyalty. The graves of young Americans who answered the call to service surround the globe.

Now the trumpet summons us again—not as a call to bear arms, though arms we need—not as a call to battle, though embattled we are—but a call to bear the burden of a long twilight struggle, year in and year out, “rejoicing in hope, patient in tribulation”—a struggle against the common enemies of man: tyranny, poverty, disease and war itself.

Can we forge against these enemies a grand and global alliance, North and South, East and West, that can assure a more fruitful life for all mankind? Will you join in that historic effort?

In the long history of the world, only a few generations have been granted the role of defending freedom in its hour of maximum danger. I do not shrink from this responsibility—I welcome it. I do not believe that any of us would exchange places with any other people or any other generation. The energy, the faith, the devotion which we bring to this endeavor will light our country and all who serve it—and the glow from that fire can truly light the world.

And so, my fellow Americans: ask not what your country can do for you—ask what you can do for your country.

My fellow citizens of the world: ask not what America will do for you, but what together we can do for the freedom of man.

Finally, whether you are citizens of America or citizens of the world, ask of us here the same high standards of strength and sacrifice which we ask of you. With a good conscience our only sure reward, with history the final judge of our deeds, let us go forth to lead the land we love, asking His blessing and His help, but knowing that here on earth God's work must truly be our own.

CIUDAD CHIHUAHUA, Chihuahua, Mexico—Cine Chihuahua, Viernes el 13 de Diciembre a las 9 p.m.
CIUDAD JUAREZ, Chihuahua, Mexico—Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe, Sábado el 14 de Diciembre a las 9 p.m.
EL PASO, Texas, Los Estados Unidos de America—Liberty Hall, Domingo el 15 de Diciembre a las 8 p.m. (tiempo de El Paso)

PRESENTACION DE LAS BANDERAS DE MEXICO Y DE LOS ESTADOS UNIDOS
HIMNOS NACIONALES DE MEXICO Y DE LOS ESTADOS UNIDOS
PALABRAS CONMEMORATIVAS—EL OBISPO MANUEL TALAMAS CAMANDARI
Traducción en inglés por SEÑOR GASTON DE BAYONA

El Mesías

de

JORGE FEDERICO HANDEL

RECITATIVO (Tenor) DAD SOLAZ A MI PUEBLO
Dad solaz, dad solaz a mi pueblo, dice Dios, vuestro Dios; anunciad al pueblo de Jerusalen, que ya se cumplió su servicio de presentación personal, que ya se perdonó su culpa, que ya su culpa está borrada. Se oyó la voz que clama en el desierto: "Limpiad el camino al Señor, abrid en la estepa la ruta para Dios."

ARIA (Tenor) TODO VALLE SERA RELLENO
Todo valle, todo valle será relleno, y todo monte y collado hun se dira; lo curvo enderezad, lo escabroso allanad.

CORO Y LA GLORIA
Y la gloria, gloria de Dios se manifestará, y toda carne a una la verá; ha hablado la boca de Yavé.

RECITATIVO (Bajo) DICE EL SEÑOR
Dice el Señor, Dios Sebaot: En un instante mas, yo haré temblar el cielo y la tierra, el mar y los campos; y excitaré, y excitaré los pueblos; yo hare temblar el cielo, la tierra, los campos, los pueblos, el mar, y el deseado de las gentes vendra. El Dios que anhelaís de súbito vendrá a su templo, y el heraldo de mi alianza, al que añoráis; hé aquí, llegará, dice Dios Sebaot.

ARIA (Bajo) MAS ¿QUIEN SUFRIRA?
Mas ¿quien sufrirá su augusta venida, y en pie podrá estar cuando El aparezca? Pues El es fuego el ascua de fundidor. ¿Quien resistirá cuando El aparezca? El es cual fuego de fundidor.

CORO Y PURIFICARA
Y purificará, y purificará los hijos de Levi, para que ofrezcan a Yavé sacrificio de justicia.

RECITATIVO (Contralto) ¡MIRAD! UNA VIRGEN CONCEBIRA

¡Mirad! una virgen concebirá, y un hijo a luz dará, y le llamará Emanuel o Dios con nosotros.

ARIA (Contralto) ¡OH, TU QUE TRAES A SION FAUSTAS NUEVAS

Oh, Tú que traes a Sión faustas nuevas, sube alegre al monte encumbrado! ¡Oh, Tú que traes faustas nuevas a Jerusalen, alza ya tu voz con vigor! ¡Da un pregón, no temas, no! Di así de Judá las ciudades: Mirad vuestro Dios, mirad vuestro Dios! ¡Oh, Tú que traes a Sion faustas nuevas, en pie, brilla, la lux llegó, y la gloria del Señor ha resurgido en torno a ti.

CORO ANUNCIADORA SUBETE SOBRE UN MONTE ALTO DE SION

Anunciadora súbete sobre un monte alto de Sión, levántate, di a las ciudades de Judá, He aqui tu Dios, mirad, la gloria del Señor ha nacido en ti.

RECITATIVO (Bajo) PUES, MIRAD, SOMBRAS LA TIERRA CUBRIRAN

Pues mirad, sombras la tierra cubrirán, densa niebla las gentes: mas tu Dios estará contigo, y su gloria brillará en torno a ti, y su gloria brillará en el mundo. Los Gentiles vendran a la luz, y reyes al brillo de su triunfo.

ARIA (Bajo) EL PUEBLO QUE ANDABA EN TINIEBLAS

El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz: y

aquellos que moran en tierra sombría de muerte, sobre ellos ha brillado una gran luz.

CORO PORQUE UN NIÑO HA NACIDO
Porque un niño ha nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, El Dios Fuerte, El Padre sempiterno, El Principe de la Paz.

SINFONIA PASTORAL
RECITATIVO (Soprano) MAS EL ANGEL

Mas el angel . . . "No temáis, no", les dijo: pues mirad, yo es traigo una nueva de alegría para todos vosotros: es a saber, que hoy es nació de David en la ciudad un Salvador, el Mesías, el Señor.

RECITATIVO (Soprano) LOS PASTORES
Los pastores guardaban su ganado, por turno, al aire, por la noche.

RECITATIVO (Soprano) SIN MAS, UN ANGEL DEL SEÑOR

Sin más, un ángel del Señor descendió, y la gloria del Señor brilló sobre ellos y atónitos quedaron.

RECITATIVO (Soprano) DE SUBITO SE UNIO CON EL ANGEL

De súbito se unió con el ángel gran número de la hueste alada y a su Dios cantaban:

CORO GLORIA A DIOS
Gloria a Dios, Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra, a los hombres de buena voluntad.

ARIA (Soprano) HE AQUI TU REY
He aquí tu Rey que llega a ti victorioso! da saltos de júbilo! Oh hija de Sión da saltos de júbilo! Oh, hija de Jerusalén! he aquí tu Rey viene hasta ti; El es el justo Salvador, y anuncia la paz a las naciones.

RECITATIVO (Contralto)

ARIA Contralto)
A fuer de buen Pastor apacienta su grey, y su brazo recoge el rebaño en elredil, condulzura amor, los corderillos lleva ensu seno, y a las encinta quía con dulzura suavidad, y a las en cinta guía con ternura, con ternura y suavidad.

ARIA (Soprano)
Acudid a El, vosotros que penáis, acudid a El, todos cuantos agobia peso el pues El os aliviará. Acudid a El, vosotros que penáis, acudid a El, si estáis fatigados, y El os hará descansar. Sobre vuestros hombros su yugo llevad, copiad en vuestras almas su dulzura y humildad, y hallaréis dulce calma y un suave reposo para el corazón. Sobre vuestros hombros su yugo llevad, copiad en vuestras almas su dulzura y humildad y hallareis dulce calma y un suave reposo para el corazón.

CORO
Mi yugo es blando y mi carga ligera es.

CORO
Aleluya! Porque nuestro Dios todopoderoso reina. Aleluya! Ya llegó el reino de nuestro Dios y de su Cristo sobre el mundo, y reinará para siempre y siempre. Rey de reyes, Señor de señores. Aleluya!

CHIHUAHUA CITY, Chihuahua, Mexico—Cine Chihuahua, Friday evening, December 13 at 9 o'clock
JUAREZ, Chihuahua, Mexico—Cathedral of Our Lady of Guadalupe, Saturday evening, December 14 at 9 o'clock
EL PASO, Texas, United States of America—Liberty Hall, Sunday evening, December 15 at 8 o'clock

PRESENTATION OF THE FLAGS OF THE UNITED STATES OF AMERICA AND MEXICO
THE NATIONAL ANTHEMS OF THE UNITED STATES OF AMERICA AND MEXICO

WORDS OF REMEMBRANCE—BISHOP MANUEL TALAMAS CAMANDARI
English translation by SEÑOR GASTON DE BAYONA

The Messiah

by

GEORGE FRIDERIC HANDEL

OVERTURE

RECITATIVE (Tenor)

Comfort ye, comfort ye my people, saith your God. Speak ye comfortably to Jerusalem, and cry unto her, that her warfare is accomplished, that her iniquity is pardoned. The voice of him that crieth in the wilderness, Prepare ye the way of the Lord, make straight in the desert a highway for our God.

AIR (Tenor)

Every valley shall be exalted, and every mountain and hill made low: the crooked straight, and the rough places plain.

CHORUS

And the glory of the Lord shall be revealed, and all flesh shall see it together: for the mouth of the Lord hath spoken it.

RECITATIVE (Bass)

Thus saith the Lord of Hosts: Yet once a little while and I will shake the heavens, and the earth, the sea and the dry land; and I will shake all nations, and the desire of all nations shall come. The Lord, whom ye seek, shall suddenly come to his temple, even the messenger of the covenant, whom ye delight in: behold, he shall come, saith the Lord of hosts.

AIR (Bass)

But who may abide the day of his coming, and who shall stand when he appeareth? For he is like a refiner's fire.

CHORUS

And he shall purify the sons of Levi, that they may offer unto the Lord an offering in righteousness.

RECITATIVE (Contralto)

Behold, a virgin shall conceive, and bear a son, and shall call his name Immanuel. God with us.

AIR (Contralto) and CHORUS

O thou that tellest good tidings to Zion, get thee up into the high mountain; O thou that tellest good tidings to Jerusalem, lift up thy voice with strength; lift it up, be not afraid; say unto the cities of Judah, Behold your God! Arise, shine; for thy light is come, and the glory of the Lord is risen upon thee.

RECITATIVE (Bass)

For behold, darkness shall cover the earth, and gross darkness the people; but the Lord shall arise upon thee, and his glory shall be upon thee. And the Gentiles shall come to thy light, and Kings to the brightness of thy rising.

AIR (Bass)

The people that walked in darkness have seen a great light; and they that dwell in the land of the shadow of death, upon them hath the light shined.

CHORUS

For unto us a child is born, unto us a son is given: and the government shall be upon his shoulder: and his name, shall be called Wonderful, Counsellor, the Mighty God, the Everlasting Father, the Prince of Peace.

PASTORAL SYMPHONY

RECITATIVE (Soprano)

There were shepherds abiding in the field, keeping watch over their flocks by night.

RECITATIVE (Soprano)

And lo! the angel of the Lord came upon them, and the glory of the Lord shone round about them, and they were sore afraid.

RECITATIVE (Soprano)

And the angel said unto them, Fear not; for, behold, I bring you good tidings of great joy, which shall be to all people. For unto you is born this day in the city of David a Savior, which is Christ the Lord.

RECITATIVE (Soprano)

And suddenly there was with the angel a multitude of the heavenly host praising God, and saying:

CHORUS

Glory to God in the highest, and peace on earth, good will toward men.

AIR (Soprano)

Rejoice greatly, O daughter of Zion; shout, O daughter of Jerusalem: behold, thy King cometh unto thee. He is the righteous Savior, and he shall speak peace unto the heathen.

RECITATIVE (Contralto)

Then shall the eyes of the blind be opened, and the ears of the deaf unstopped. Then shall the lame man leap as an hart, and the tongue of the dumb shall sing.

AIR (Contralto)

He shall feed his flock like a shepherd; and he shall gather the lambs with his arm, and carry them in his bosom, and gently lead those that are with young.

AIR (Soprano)

Come unto him, all ye that labor and are heavy laden, and he shall give you rest. Take his yoke upon you, and learn of him; for he is meek and lowly of heart: and ye shall find rest unto your souls.

CHORUS

His yoke is easy and his burden is light.

CHORUS

Hallelujah! for the Lord God omnipotent reigneth. The kingdom of this world is become the kingdom of our Lord, and of his Christ; and he shall reign for ever and ever. King of kings, and Lord of lords, Hallelujah.

HONORED GUESTS

- GOVERNOR JACK CAMPBELL—*Governor, State of New Mexico, United States of America*
FATHER HILARIO CASADO—*San Fernando Cathedral, San Antonio, Texas*
MR. ABRAHAM CHAVEZ, JR.—*Acting Conductor, El Paso Symphony Orchestra*
MRS. ANNE CLAUDIUS—*Consul, American Consulate, Juarez*
LIC. SALVADOR CREEL S.—*Presidente de Orquesta Sinfonica Estado Chihuahua*
GENERAL JOHN H. DALY—*Assistant Commandant, Fort Bliss, Texas*
DR. BRODACE ELKINS—*Minister, Trinity Methodist Church, El Paso*
RABBI FLOYD FIERMAN—*Temple Mt. Sinai, El Paso*
MR. JOE FRIEDKIN—*United States Boundary and Water Commissioner*
MR. WAYNE GILCHRIST—*Consul, American Consulate, Juarez*
GOVERNOR PRAXEDES GINER DURAN—*El Gobernador del Estado de Chib. Mex.*
LIC. AURELIANO GONZALEZ VARGAS—*Presidente Suplente, Juarez*
REV. WILLIAM HAGEMAN—*President, El Paso Ministerial Association*
COLONEL DONALD HOLMBERG—*Chief of Staff, Fort Bliss, Texas*
MR. WILLIAM J. HOOTEN—*Editor, El Paso Times*
MR. WILLIAM P. HUGHES—*Consul General, American Consulate, Juarez*
MR. C. M. IRVIN—*Chairman, El Paso Symphony Board of Directors*
COLONEL GERALD W. JOHNSON—*Commander, Biggs Air Force Base, El Paso*
MR. ROBERT W. LEE—*Editor, Herald-Post*
SEÑOR ALFONSO FELIX LUGO—*Presidente Municipal, Juarez*
HIS EXCELLENCY SIDNEY M. METZGER—*Bishop of the Diocese of El Paso*
SEÑOR GUILLERMO ALARCON NAJERA—*El Administrador de La Aduana Fronteriza.*
MR. HERBERT NICE—*District Director, United States Immigration Service*
SEÑOR ROBERTO ORTIZ—*Presidente Municipal, Chihuahua*
SEÑOR ING. FERNANDO ALCOCER PATIÑO—*Vice-Presidente, Orquesta Sinfonica Estado Chihuahua*
FATHER ISIDRO PAYAN—*Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe, Juarez*
REV. KEITH PIERCE—*President, El Paso Council of Churches*
DR. JOSEPH RAY—*President, Texas Western College, El Paso*
GENERAL JAMES B. STAPLETON—*Chief of Staff, Beaumont Army Hospital, Fort Bliss*
MAJOR GENERAL TOM V. STAYTON—*Commanding General, Fort Bliss, Texas*
COLONEL EDWARD STRONGIN—*Assistant Chief of Staff, G3, Fort Bliss, Texas*
SU EXCELENCIA MANUEL TALAMAS CAMANDARI—*Obispo de la Diócesis de Juarez*
AMBASSADOR RAYMOND TELLES—*United States Ambassador to Costa Rica*
JUDGE R. E. THOMASON—*United States Federal Judge, Retired*
GENERAL J. F. THORLIN—*Commanding General, White Sands Missile Range*
DR. E. A. THORMODSGAARD—*Chairman of the Music Department, Texas Western College, El Paso*
JUDGE HOMER THORNBERRY—*United States Federal Judge, El Paso*
SEÑOR ROBERTO URREA—*Consul General de Mexico en El Paso*
SU ILMA. ANTONIO GUIZAR Y VALENCIA—*Arzobispo de Chihuahua*
SEÑOR FELIPE VEGA CH.—*Vista Aduanal, Juarez*
DR. JUDSON WILLIAMS—*Mayor of El Paso*
JUDGE GLENN E. WOODARD—*County Judge of El Paso*

ORQUESTA SINFONICA ESTADO CHIHUAHUA

DIRECTOR TITULAR

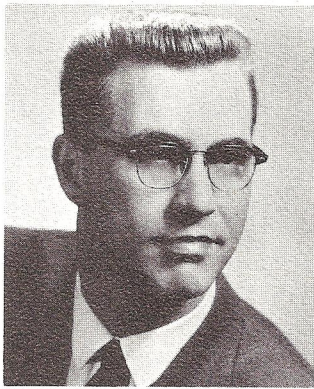
LUIS XIMENEZ CABALLERO



VIOLIN CONCERTINO	Jaime Ríos	FLAUTAS	Cristina Nazzi
VIOLINES PRIMEROS	Oscar R. Fernández Juan Ramírez Efraín González A. Abelardo García Agustín Rocha J. Cruz Zavala Sócrates de la Cruz	FLAUTIN	Judith A. Tate
VIOLINES SEGUNDOS	Rodolfo Gutiérrez Donna Mudge Carlos Arellano Manuel T. Rivera Anastacio Valencia Alfredo Hernández	OBOES	Roland Dufrane Sidney Green
VIOLAS	Angel Rocha Ismael Vásquez Saúl Ramírez José Portillo R.	CORNO INGLÉS	Roland Dufrane
CELLOS	Rohini Coomara Salomón Xique David Ramírez Alberto Xique Sally Knight	CLARINETES	Manuel Ortiz P. Juan Ramírez
CONTRABAJOS	Murray Shapinsky Rodolfo Tovar H. Justino Xique Raymundo Gómez	FAGOTES	Ernesto Moncada Enrique Hernández
		CORNOS	Carlberg Jones Atonaltzin Olivares L. Manuel Hernández F. Nicolas Gochy A.
		TROMPETAS	Arturo Reyes S. Abelardo Torres C. Jesús Sánchez M.
		TROMBONES	Roberto Rivera Manuel Guiza M. Carlos H. Ortiz
		TUBA	Guillermo P. Swain
		TIMBALES	Javier Sánchez C.
		PERCUSIONES	Jaime Hernández Leonardo Ballesteros
		BIBLIOTECARIO	Francisco Loeza

ACKNOWLEDGMENTS

- THE BANKS OF EL PASO—Sale of tickets for the Liberty Hall concert.
- MRS. MARTIN BAUMAN, JR.—Flowers for women of the International Choir.
- SEÑORA ENRIQUETA H. de BAYONA—Translation of the Inaugural Address
- SEÑOR GASTON DE BAYONA—Special recognition is due Señor Bayona without whose assistance, these Memorial Concerts would have been impossible.
- FATHER HILARIO CASADO—Translation of the Messiah solo sections.
- MR. JAMES CONNER—Recording of the Liberty Hall concert.
- MRS. CAMILLE K. CRAIG—Downtown Hilton Box Office.
- DR. MANUEL GARCIA GODOY—Proporcionó los Autobuses Internacionales para la transportación de los miembros del coro durante todos los ensayos.
- MISS MARJORIE GRAHAM—Music Editor, El Paso Times.
- HOWELL COMPANY—Public address system for Liberty Hall concert.
- PROF. JOSE MATEOS TORRES—Director de Escuela Secundaria y Preparatoria de Ciudad Juarez quien facilitó el Salon de Actos de la escuela para todos los ensayos.
- MRS. O. H. McMAHAN—Secretary, Trinity Methodist Church.
- NORTON BROS.—Music folders and supplies for the reproduction of music.
- PARMELEE RADIO SOUND SERVICE—Public address system for the Cathedral Plaza in Juarez.
- JIMMIE RUTH RONAY—Ushers for Liberty Hall concert.
- TRI-STATE MUSIC COMPANY—Loan of Wurlitzer piano for all rehearsals in Juarez.



ROY HALLMAN, *Director*

INTERNATIONAL SYMPHONIC CHOIR

ROY HALLMAN, *Director*

JAMES CARTHEL, *Assistant Director*

EUGENE MORAN, *Assistant Director*

NYLE HALLMAN, *Rehearsal Accompanist*

HELEN GUAJARDO, *Secretary-Hostess*

SOLOISTS

ADELA RODRIGUEZ SEMON, *Soprano*

VICENTE GOMEZ DE IBARRA, *Tenor*

CAROLE PATTEE, *Contralto*

DAVID COLE, *Tenor*

DR. MORTON LEONARD, *Bass*

SOPRANOS

Esperanza Acosta
Julie Blohm
Arlene Bohman
Carolyn Boyd
Carolyn Bradbury
Ernestine Busch
Margarita Carrillo
Carol Carthel
Anne Claudius
Lynn Cooper
Peggy Dean
Barbara Denison
Isabel R. Duran
Mary Louise Ford
Shirley Garner
Elvira Gómez
Helen Guajardo
Mary Hiatt
Janie Kennedy
Dorothy Laird
Berta Lozano
Elaine McKeel
Eileen Matthews
Aída Medina
Adelina Mendoza
Concha Navar
Eusebia Navarrete
Norma Olson
Peggy O'Neill
Angelina Ordóñez
Lourdes Pelayo
Josefina Pichardo
Ana Maria Piedra
Joan Rainbolt
Emma Rodríguez
Maria Luisa Rodríguez
Jimmie Ruth Ronay
Jeanne Sbordone
Jennie Silva
Esperanza Stimets
Bathena Stone
Laura Suayde
Marta Torres
Gloria Vallejo
Maria de los A. Vasquez
Nancy Weaver
Arleen Wesley
Mary Lou Whitaker
Celeste White

SOPRANOS (cont'd)

Catherine Wipf
Maria Olga Zunzunegui

ALTOS

Mary Alcorta
Sally Brooks
Edith Browning
Amelia Carrillo
Elba Castilla
Blanca Cázares
Marieluise Christopher
Betty Deupree
Ruth Dominguez
Doris Eade
Lola R. Eagle
Helen J. Fisher
Maria Theresa García
Martha González
Rosemary González
Frances Horkowitz
Marion Kerr
Mina Jo King
Dallas Lindsey
Hortensia Martínez
Pat Maxwell
Sue Novick
Joan Pierce
E. Margaret Po
Rosemary Redfield
Maria Guadalupe Reyes
Maria de D. Romo
Frances Sbordone
Naomi Snedigar
Priscilla D. Steele
Margarita Torres
Florence Wesley
Gloria Angélica Zapién

TENORS

Armando Aduato
Agustin Aguilera
James Carthel
Arcadio Chaparro
David Cole
Felipe de la Rosa
Frank Demock
Angel V. Estrada
José Manuel Gánem
Julian Gánem
George Garrison

TENORS (cont'd)

Jesús Gómez
Vicente Guereca
Victor Manuel Hernández
Emiliano Hinojoza
Héctor M. Kiichle
Allen Lawrence
Edgar Luís López
Alberto Macias
Juan Madera
Tommy Mendoza
Eugene Moran
Abelardo Moreno
Mario Pedroza
Enrique Piedra
Oscar Ramirez
Andrés Recéndiz
Salvador Robles
Fausto Rodríguez
Frank Rojas
Jesús Ruíz
David Shamy
Eugene Shirley
Daniel Sida
Taurino Soto
Ignacio Urbina
Armando Valenciano
Aldredo Zúñiga

BASSES

Luis Acosta
Salvador Aleman
Gregory Andrews
Pedro Bassio
Jack Bohman
Leandro Cardona
Jesus Castro
Rodolfo A. Carreon
Manuel Castañeda
Mauro Castañeda
René Castaños
Juan Manuel Castillo
Bob Cavanaugh
Carlos Cenicerros
Raúl Cervantes
Germán Chávez
Douglas Conwell
José C. Cortez
Andrew Daigeau
David Dean
Humberto de Anda

BASSES (cont'd)

Alfredo Delgado
Antonio Delgado
José Enrique Elenes
Armando Falcón
Jesús Farfán
Fausto Fernández
John Fonner
John Foreman
Ray Fraga
Antonio Gánem
Rodolfo González
Karl Goodloe
Arthur Harrison
Howard Heflin
José Manuel Ibara
Arturo Jaquez
Herb Kelso
Chester R. Kennedy
John Kimbell
John A. Kimmey
Alejandro Lozada
Roberto Luna
David Mackie
Miguel Angel Maguregui
Elias Martínez
Antonio Mendoza
Raul Mercado
Raul Moreno
Arturo Nevárez
Luis Ocharte
Ismael Ortega
Bill R. Pfeil
John Pills
Juan Eduardo Quiroz
Francisco Ramírez
Angel Ramos
Ernesto Reges
Victor Manuel Ríos
John M. Robertson
Warren Rockwell
Angel L. Rodríguez
Leandro Ruíz
Billy D. Steele
Alfredo Torres
Rafael Torres
Salvador Varela
Jorge Vásquez
Arnulfo Verduzco
Ronald J. Willeford
Simón Zúñiga